



Una entusiasta participación tuvieron los voluntarios en el Festival efectuado en la Plaza Trafalgar

Reto por mantener el ambiente olímpico

ANNA TOMFORDE

LONDRES.—Aunque será difícil repetir el éxito de los Juegos Olímpicos, los organizadores de los Paralímpicos, que comenzaron esta semana, confían en recuperar el ánimo y las sonrisas del público.

Y de momento parece posible. El deseo de los británicos y de los visitantes extranjeros por vivir el espíritu olímpico ha provocado un aumento en la venta de entradas.

“La transición a los que serán los mayores Juegos Paralímpicos fue una gran operación en un periodo de tiempo escaso. Serán unos Juegos realmente espectaculares”, dijo el director ejecutivo del Comité Organizador, Paul Deighton.

Los anfitriones aseguran que solo necesitaron cinco días para transformar la villa, que acogió a más de diez mil atletas olímpicos y que ahora aloja a 4 280 paralímpicos, 3 500 miembros de los equipos, 1 225 personas que trabajan en los Juegos y 22 perros guía. Entre las instalaciones se incluye un centro de reparación de sillas de ruedas. Nunca antes hasta 166 Comités Paralímpicos habían estado representados en unos Juegos.

Hay 1 800 usuarios de sillas de ruedas entre los competidores de 21 deportes y 503 juegos de medallas para disputar en 19 recintos, 17 menos que en los Olímpicos.

Pero lo que más se buscará emular es ese apreciado espíritu de los Juegos de Londres, que destacaron por su atmósfera relajada y amistosa, así como por el éxito del equipo local, tercero del medallero. “Es fantástico competir en casa, inspirado por el éxito del equipo olímpico”, dijo Nick Beighton, remero británico.

Londres también se ha puesto de nuevo su traje de fiesta para los Paralímpicos. Regent Street, la principal área comercial en el centro de la capital británica, sigue engalanada con las banderas de las naciones representadas en la cita y sus vidrieras muestran temas deportivos.

Los enormes aros olímpicos que estuvieron suspendidos del Tower Bridge y otras atracciones de la ciudad durante los Juegos, han sido reemplazados por los arcos que forman el Agitos, el símbolo oficial de los Paralímpicos.

La seguridad se ha relajado con una nueva mezcla de 3 500 soldados y entre 4 000 y 5 000 agentes privados. Cerca de 7 000 policías están activos en Londres cada día.

“Los números se reducen, pero la seguridad es la misma”, dijo Chris Allison, de la Policía Metropolitana, responsable de la seguridad en los Juegos.

El transporte, que funcionó inesperadamente bien durante la justa previa, puede ser un nuevo reto dado que la capital comienza a retomar su actividad habitual, tras el fin de las vacaciones de verano.

Los Paralímpicos están más concentrados en el Parque Olímpico, menos diseminados, lo que facilita el movimiento. También hay menos carriles cerrados por el tráfico de las personas que participan en la lid. (DPA)

El bronce que catapultó a Iván Cámbar

HAROLD IGLESIAS MANRESA

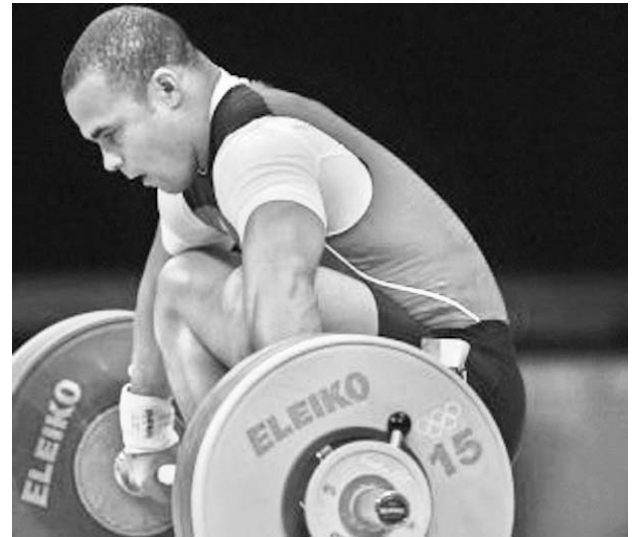
ANTES CASI NADIE lo conocía, incluso, este último ciclo olímpico su preparación estuvo interrumpida por dos intervenciones quirúrgicas en su codo derecho: una previa a los Juegos Panamericanos de Guadalajara y otra a su regreso del Mundial de París, en el que compitió dos semanas después de alzarse con biatlón de 338 kilogramos (150-188) en la cita continental de tierras tapatías.

Con 29 años la gloria le sonrió al pesista granmense Iván Cámbar (división de 77 kg) en los Juegos Olímpicos de Londres. Un bronce estoico —totalizó 349 (155-194)—, fuera de casi todo vaticinio, lo catapultó hacia la cima y le devolvió a Cuba la presencia en el podio bajo los cinco aros, algo que no sucedía en la halterofilia desde Atlanta 1996.

“En la competencia me sentí bien. Había aprovechado cada entrenamiento y tanto física como psicológicamente estaba cerca de la forma óptima. El brazo izquierdo se me aflojó en el último movimiento de arranque y me impidió levantar 160 kg, cifra a la que hacía bastante tiempo no le daba, pero luego le di bien a los 190 y 194 de envión”, este último peso a solo dos kilogramos de su marca personal.

“Te confieso que en ese momento me dolía todo, la espalda, las piernas (donde concentra su mayor potencia). Pero me decía para mis adentros, no puedes fallar, tienes que darle al peso. Así estuve pendiente hasta el último movimiento del egipcio sobre 197, que en mi criterio se equivocó de estrategia, pues de haber levantado 195 me obligaba a realizar mi tercer ejercicio con ese peso o más. Entonces falló y vi el sueño de tantos años de trabajo realizado”, manifestó pocos días después de su regreso a la Patria.

La materialización de ese sueño se tradujo, además, en la tercera posición que ostenta en el ranking mundial de su división actualmente. Paradójicamente, Cámbar en Beijing levantó un poco más, 353 (157-196), y no pudo pasar del sexto lugar. Ahora el halterista natural de Río Cauto, Granma, y desde hace diez años miembro del equipo nacional, está en la relación de encumbrados que encabezan los chinos Xiaojun Lu 379 (175-204) y Haojie Lu (170-190), oro y plata, res-



Yoelmis necesita continuar puliendo el ejercicio de arranque.

pectivamente, en la tierra del Big Ben.

Si al terminar la cita continental en la capital del estado de Jalisco disfrutó como pocas veces antes su corona, precedida de duda producto de la lesión en su codo derecho, en la urbe británica escaló el Olimpo, con la ayuda de su madre, entrenadores y médicos, a quienes los considera también artífices de su notorio palmarés, que incluye, además, dos cetros Panamericanos y otros tantos en lides continentales de la disciplina.

LA SUERTE DEL RESTO DE LOS FORZUDOS

Cuatro fueron los forzudos antillanos en la plataforma londinense. Solo Cámbar pudo acariciar la gloria. ¿La causa? Fue el que más se aproximó a sus alzadas históricas. Incluso, su coequipero Yoelmis Hernández (85 kg) estaba precedido de dos preseas universales en el envión, pero esta vez, lejos de lo acaecido en la cita universal de París, los 205 kg en ese ejercicio no le bastaron para pugnar por metal alguno. Su arranque distó mucho de las primeras posiciones (12 kilogramos) y de haber conseguido 210 en el *clean and jerk*, en definitiva hubiera escalado únicamente de la séptima a la sexta posición.

Sin embargo, es el otro caribeño anclado entre los diez primeros del escalafón comandado por el iraní Sourab Moradi, 388 (172-216), a quien tampoco le fue nada bien en la cita estival: descalificado al no poder con 166 kg en el *snatch*. Segundo en el *top*, el as de Londres, el polaco Adrian Zielinski, 385 (174-211). El pinero Yoelmis marcha noveno con 368 (163-205), amén de que sus potencialidades y resultados dan para más.

Cierra la lista de rankeados el tunero Yasmani Romero (56), quien descendió al puesto 16 en una división con tres latinoamericanos en el *top-ten*. A la vanguardia el representante de la República Popular Democrática de Corea y titular sorpresivo de Londres —compitió en el grupo B— Chol Yun Om, 293 (125-168). El colombiano Sergio Rada, séptimo con 274 (122-152), el mexicano José Lino Montes, octavo, 271 (115-156) y el también cafetero Carlos Berna, décimo, 268 (118-150), superan a Romero, 258 (112-146). Aquí el experimentado multimetallista del orbe, el matancero Sergio Álvarez, no aparece contemplado, tras haber fallado tres veces en envión con 150 kg en la justa estival.

Esa es la realidad, en materia de ranking mundial, que exhiben nuestros halteristas, con Ediel Márquez (69) en el puesto 40 y Javier Vanega (94) en el 24. Ahora el inicio del ciclo significa recomenzar, diseñar el trabajo y engranar toda esa maquinaria de discos, barras, plataforma. Río de Janeiro espera, ya inició el conteo regresivo.



Iván Cámbar ostenta la mejor posición del ranking en lo que va de su carrera deportiva. FOTOS: RICARDO LÓPEZ HEVIA